

1068-1

Emmanuelle Verhoeven, sicóloga especialista en delincuencia juvenil

# “Podrían matar a alguien por un par de zapatillas”

**L**a violenta historia de los hermanos Fica Segundo ha conmocionado en los últimos días a la opinión pública. Salvador Fica, de 19 años, ha sido considerado como uno de los delincuentes juveniles más peligrosos del país y está detenido, acusado de una treintena de asaltos, incluyendo dos homicidios.

Tras un amplio reportaje publicado ayer en LA NACION sobre la vida de los cuatro hermanos Fica -todos delincuentes-, conversamos con Emmanuelle Verhoeven, de 32 años, sicóloga especializada en el problema de la delincuencia juvenil. Francesa, que vive hace seis años en Chile, es investigadora de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal).

«En Chile preocupa la delincuencia como tal y la violencia con que se cometen los actos delictivos. De pegar, pasaron al cuchillo y de ahí a la pistola. Y por cantidades de dinero que no guardan ninguna relación con la magnitud del delito cometido».

«También hay un problema político porque la delincuencia es el principal o el único punto de acuerdo entre la derecha política y la derecha económica, y el gobierno se siente presionado».

-¿Qué explicación tiene la situación de los Fica?

-Una de las causas de la delincuencia juvenil es la desarticulación familiar o el no contar con una figura paterna fuerte que desempeñe un papel de autoridad. En el caso de los Fica, habría que estudiar a la familia, ver si la mamá es permisiva. O si en el padre hay una carga de rebeldía contra el sistema que se transmite a los hijos. También cabe la posibilidad de que los niños hayan sido influidos por el medio. Habría que ver el papel que desempeñó el hermano: al papá le va mal por el camino de la legalidad, al hermano mayor le va bien como delincuente. Entre las dos posibilidades eligen la mejor. No quiero ser tajante, pero creo que el papel del hermano mayor como referente ha sido muy importante.

-¿Por qué delinquen los jóvenes?

-En América Latina el 90% de los reclusos en las cárceles de menores provienen de sectores marginales. La delincuencia es una estrategia de supervivencia. Hoy el objetivo es el dinero; años antes, la comida. Podrían matar a alguien por un par de zapatillas y no para venderlas sino para ponérselas. Yo quiero un jeans, cerveza, diversión y lo quiero ahora, en

forma inmediata. ¿Y por qué no? Si en Chile el reconocimiento social pasa por la situación económica. Si tú no eres capaz de demostrar que tienes, sientes un fuerte rechazo del sistema. La sociedad tiene un código moral, pero los que no han sido incorporados a la sociedad no pueden tener el mismo código moral que los demás.

-Pero no todos los excluidos son delincuentes.

-Tienen dos opciones: aceptar que serán toda la vida pobres o se produce rebeldía social: 'me violentan todo el día, yo voy a violentar' y se da vuelta la situación. Aquellos que se rinden porque la cosa es muy fuerte, (mal que mal, para hacer todo lo que acusan a Fica hay que tener agallas) caen en la droga o en el alcohol. Y les da resultado, pues pueden olvidar que son pobres.

-¿La vía laboral no es un camino para salir de la pobreza?

-¿Trabajar? Seriamente hablando no es posible. Hasta



“Los jóvenes marginales viven en medio de una sociedad de consumo a la que no tienen derecho. Por eso ha surgido una delincuencia consumista”.

los jóvenes con estudios tienen problemas para integrarse al mundo laboral. Ante esa situación, para muchos la delincuencia es la respuesta a la exclusión social, pues se crea un mundo propio, con pares que tienen el mismo código. Hay un jefe y la posibilidad de adquirir prestigio. Se crea una especie de familia que cobija a aquellos chicos que viven en la calle y el que es más choro es respetado. Que en el fondo es lo que cualquier ser humano quiere: ser respetado. ¿O no?

-¿Qué se debería hacer?

-Hay que pensar qué se puede hacer que tenga repercusión rápidamente, no en 20 años más. Reprimir empeora la situación. El adolescente es rebelde contra todo lo que sea autoridad. Si juntas todos los problemas propios de la juventud y añades los problemas sociales, imagínate lo que se puede dar.

“Habría que replantear el

problema. Crear una policía especializada con una política educativa clara. La brigada de menores actual está integrada por mujeres y no entiendo por qué, si los delincuentes juveniles son cada vez más duros y merecen castigos de adultos.

La comisaría del barrio sabe cuáles son los niños que fuman marihuana, aspiran neoprén, o no van al colegio. En lugar de hacerles pasar una noche en la cárcel y pegarles un par de coscachos se debe organizar un trabajo educativo, con especial participación de la comunidad.

“El conjunto de la sociedad tiene que decidirlo. Si la solución es seguir excluyendo, vamos a terminar como Brasil, donde los niños de la calle son asesinos. Pero tampoco así se va a acabar la delincuencia, porque afuera hay gente cada vez más desesperada. Hay que pasar de la exclusión a la inclusión, reintegrarlos poco a poco”.

Subcomisario Nelson Caro:

## “Los delincuentes sí son los violentos”

El subcomisario de la Prefectura Investigadora de Asaltos, Nelson Caro, respondió acusaciones hechas por la madre de los hermanos Fica sobre el maltrato que se les habría aplicado y actuaciones indebidas de los detectives en un allanamiento a su domicilio, en la población Carol Urzúa, en Puente Alto. Aprovechó para “atar cabos sueltos” respecto de los delitos cometidos por los dos menores del clan.

-¿Por qué hasta pocos días atrás, todas las versiones sobre el asalto en Las Condes donde murieron un jubilado y un universitario, indicaban la participación de cuatro delincuentes y ahora resulta que eran cinco?

-Hay un quinto asaltante que vigila en las afueras, por eso los testigos no lo ven.

Gracias a un profesional interrogatorio, el Toño cayó en contradicciones y surgió este hombre. Actualmente se encuentra prófugo. El nombre no se lo puedo dar antes de entregar la información al juzgado”.

(Sin embargo, trascendió que estarían tras los pasos de un tal ‘Laucha’, también de Puente Alto).

-La madre de los hermanos Fica reconoce que el Tali habría participado en los hechos, pero asegura que el ‘Toño’ estaba en la casa...

-La madre siempre ha sostenido eso, pero testigos y el propio Toño reconocieron su participación en esos hechos. Lo que sí es cierto que el Toño no disparó, al parecer la muerte de Galli y Undurraga, fue responsabilidad del Tali. El contador esta-

ba sentado en su sillón y habría intentado encachárselas y ahí le dispararon”.

-¿Por qué se demoraron tanto en reconocer la detención del ‘Toño’ Fica, cuando cayó con nombre falso?

-Fueron sólo diez días. Es que Gendarmería no cuenta con los medios para tomar las dactilares. Un detective lo reconoció, se le tomaron las huellas y quedó todo claro.

-El Toño escapa con dos reos, uno es baleado, ¿qué ocurre con el otro?

-Aún está fugado. Y al parecer no habría tenido participación en los asaltos posteriores.

-¿Dónde fue capturado Fica por segunda vez?

-El ‘Toño’ cayó en la población El Molino. Se descubrió el domicilio donde esta-

ba llegando y se le capturó cuando regresaba de comprar marihuana y alcohol. Según su propia confesión, pasaba todo el día volado con pitos o neoprén. Este individuo es de los que les llaman pájaros. No es un delincuente avezado que realice delitos planificados. Roba, se gasta el dinero y sale nuevamente a robar. El ‘Toño’ se quedaba con el dinero y las joyas. Muchas de éstas se las regalaba a las prostitutas.

-La madre de los Fica asegura, que en el tiempo que su hijo estaba fugado Investigaciones fue varias veces a su hogar y cometió diversos abusos. Incluso provocaron destrozos, se perdieron cosas, consumieron sus víveres...

-Dudo que alguno de nuestros hombres hubiese

hecho algo así. Ciertamente es que al allanar una vivienda, donde puede encontrarse un delincuente armado, no podemos estar golpeando. En quince segundos debemos tener un hombre en cada pieza y es lógico que se causen destrozos.

“Por otra parte, tanto los delincuentes como sus familiares siempre van a declarar que les ponemos corriente, que los golpeamos, que abusamos de ellos. Eso es una práctica habitual. Creen que así se les puede rebajar la condena. El médico legista vio al ‘Toño’ y le preguntó si lo habíamos golpeado. El dijo que no, pero no me extrañaría nada que en el juzgado diga que lo ‘maquinamos’. Creen que con eso nos van a perjudicar. Ellos sí actúan de manera violenta, amarran a las mujeres, las manosean. Hay casos donde le han introducido un revólver en la boca a una guagua para que los padre digan dónde tienen el dinero. Eso sí es grave”.